

ct

¡Oé, oé, oé!

(Comedia gruesa para un país de sainete)

de
Maxi Rodríguez

(fragmento)

EL FÚTBOL A ESCENA (Prólogo)

Por fin el fútbol a escena. El teatro español rompe las telarañas, sale de su ambiente enmohecido, salva absurdas desconfianzas y analiza la orina de esta sociedad perpleja.

Desde el templo vano que es todo estadio de fútbol y a partir de tres personajes que confunden lo importante con lo secundario, Maxi Rodríguez pone toda su intuición crítica al servicio de una obra refrescante. El autor saca el teatro a la calle para reflexionar sobre lo que nos está pasando. Si elige el fútbol como excusa es porque sabe que la pasión desnuda al hombre, lo sincera, y si sus conclusiones son demoledoras es porque la actualidad no da para más.

Veranio, Toñito y Amancio son personajes familiares, grotescos y tiernos que llegan irremediabilmente al fondo de las cosas. Los tres quieren escapar de una realidad frustrante y entierran su amargura en el fútbol, posiblemente porque ya no creen en nada, ni se sienten representados por nadie. El fútbol que es un buen pretexto para escaparle a lo serio, se convierte así en algo esencial para aquellos que empiezan perdiendo la esperanza y terminan perdiendo el rumbo. Dentro de esa lógica perversa, la televisión, responsable de un triste proceso de idiotización, acaba siendo el único dios que le da sentido a sus vidas.

"¡Oé, oé, oé!" invita desde su título a un júbilo mentiroso; la obra entera está salpicada de un humor que de entrada hace cosquillas pero de salida araña. No hace mucho tiempo Vitorio Gassman declaró que "el teatro es como un partido, porque es liberatorio, hace sudar y regala felicidad erótica"; desde el lado contrario yo siempre creí que todo partido es como una obra de teatro en la que nadie sabe dónde está el nudo. Más aún, frases como "el futbolista es un actor sin libreto", "cada gol cierra un acto" o el "miedo escénico" no son más que intentos adolescentes de emparentar dos espectáculos que merecen entenderse. Maxi Rodríguez manda otro mensaje de conciliación, ni siquiera importa el fondo crítico.

La cultura desciende al mundo del fútbol para codearse con lo popular, para conocer a la gente corriente, para reflexionar sobre (y desde) nuestra pasión más cotidiana. Por fin el fútbol sube a escena: ¡Oé, oé, oé!

Jorge Valdano.

20 AÑOS NO ES NADA (Nota del Autor)

Al releer el prólogo de Jorge Valdano, escrito hace exactamente 20 años, acuden irremediabilmente a mi cabeza las mil justificaciones que –como teatrero militante- tuve que dar ante la profesión por (de alguna manera) pasarme al “enemigo”, trayendo el fútbol a escena. Cuando con mi compañía “Toaletta Teatro” estrenamos esta función, en 1994, recuerdo que me explayé en el programa de mano para justificar su textura literaria (plagada de exabruptos e imprecaciones) apelando a “la cultura del paro y de la errata, de los políticos que opinan “de que” y te estafan cada mañana”. Vivíamos –decía yo, por entonces- en “el “reino del vulgarismo, de la güevera de Gil y Gil, de las “*filesas*” y los “*naseiros*”, en una patria grotesca y en pleno estado de sainete donde, por no leer, ya no leíamos ni los rótulos de los comercios.

Ahora, después de haber interpretado y dirigido este material textual en varios montajes, después de ver un montón de puestas en escena tanto en España como en Portugal o Grecia, te ofrezco –amigo lector- una versión corregida en la que no he corregido absolutamente nada. Porque ahora que estamos retrocediendo a tanta velocidad que los personajes de la serie “Cuéntame” ya son menos pobres y tienen más derechos que nosotros; ahora, que hemos triplicado el número de desempleados, los casos de corrupción y las leyes más retrógradas y restrictivas; ahora que padecemos el imparable dismantelamiento de los servicios públicos y ni siquiera podemos resguardar aquel incipiente estado del bienestar: “Estudio Estadio” y unas cañitas en el bar; ahora - ¿qué quieres que te diga?- aquella España me produce (con perdón) cierta ternura. Por eso, al revisitarlo para esta edición, he respetado tanto mi texto dramático que sólo he tenido que actualizar los nombres de futbolistas y algunos casos de estafas y corrupción, a sabiendas de que –como decía Quevedo- “La realidad es mucha y mala” y siempre podemos ir a peor.

Mientras tanto, amigo lector, relájate y disfruta, que 20 años no es nada. Y aquí seguimos, al pie del cañón: Tuya, mía, cabecina y ¡¡¡ Gol !!!

Maxi Rodríguez.

DEDICATORIA

A los actores Xuan Coll, Youse García y Quique Iglesias, que tanto me hicieron reír...
A la caseta del C.F Ujo, a la hinchada del Sporting, a la Pixarra, al banquillo de Abaña y a la
peña de fogosos sevillanos que retratados en el diario “Marca” me inspiraron esta función.

PERSONAJES

VERANIO
TOÑITO
AMANCIO

PRIMER ACTO

(En el oscuro, comienza a oírse la banda sonora del espectáculo - "¡Oé, oé, oé!"- fundida con una emisión de radio que narra en directo la última hora de la Selección Nacional de fútbol ante su trascendental encuentro frente a Dinamarca. La escena se ilumina lentamente y nos sitúa en los alrededores del estadio Sánchez Pizjuán de Sevilla, donde VERANIO - pegado a una de las taquillas- escucha con sumo interés su transistor; al lado, TOÑITO, duerme plácidamente en el suelo, arropado con la bandera de España).

VERANIO

(Con la oreja pegada al aparato de radio, habla interrumpidamente como si estuviera dialogando con el locutor) Mierda, ¿no te digo?, si es que... Bueno, yo... ¡Claro, claro! A buenas horas, no te jode... ¿Y ahora qué, eh?... Eso, lo que hacía falta... Pues que lo infiltren, no te jode... Ni puta idea, es que ni puta idea, ni tú, ni el otro... ¡Puff, el doctor! ¿Pero qué cojones sabe el doctor?... ¡Claro, claro!... Pues que lo infiltren, no te jode... ¿Y ahora qué, eh?, ¡a mamar! ¡A mamar!, a joder todo el equipo: la media, la defensa y ¡la puta su madre!
Ahora, mierda; ahora... se jodió el once; ahora, ¡a mamar!, ¡a mamar!, lo que Veranio te diga...

(Cabreado, apaga el transistor y se mueve unos instantes intranquilo. Enciende un cigarro y después de una pausa, como si no pudiera contenerse más, comienza a zarandear a Toñito)

VERANIO

Toñito.

TOÑITO

...

VERANIO

Toñito.

TOÑITO

...

VERANIO

Toñito, joder, ¡Toñito!

TOÑITO

Eh... ¿Qué...? ¿Qué pasa?

VERANIO

Nada, que no.

TOÑITO

(Medio dormido) ¿Que no qué?

VERANIO

¡Que no juega, joder! ¡Que no juega! pareces bobo...

TOÑITO

(Lento) ¿Qué?, ¿qué pasa?...

VERANIO

(Molesto) Despierta, joder, que esto es la hostia.

TOÑITO

¿Pero... el qué? *(Mira a un lado y a otro desconcertado)* ¿hay movida?

VERANIO

¿Movida? *(Con gesto de gravedad)* ¡La puta su madre! ¿Y ahora a ver qué cojones hacemos?, porque como quieran bajar a Pedrito a la media, poner a Isco en la banda y sacar al bobo ese de media punta, yo te juro por mi madre que no saco la entrada. ¡Por estas!, ¡lo que Veranio te diga!

TOÑITO

¿Pero quieres decirme de una vez qué coño pasa?

VERANIO

(Compungido) Andrés.

TOÑITO

¿Cómo?... *(Gesto de Veranio que él no comprende)* ¿¿¿Qué???

VERANIO

¡Que no juega, cojones!

TOÑITO

¿Quién?

VERANIO

(Estallando) ¡Iniasta, joder, que no te enteras!; que parece que a ti te da igual ocho que ochenta; chico, no te entiendo. No me explico cómo puedes llegar aquí, tumbarte a la larga tranquilamente y estar rascándote los güevos sin saber si vamos a jugar un 4-4-2, o un 4-3-3, o un "catenachio", o un 5-4-1, o la puta su madre... ¡Hombre, Toñito, no me jodas, que tienes unos güevazos...!

TOÑITO

Yo tampoco.

VERANIO

¿Qué?

TOÑITO

Que yo tampoco lo entiendo.

VERANIO

¿El qué, lo de Iniesta? Nada, que tiene molestias, dice, cada vez que golpea al balón! ¡Pues que lo infiltren, no te jode! Si es que...

TOÑITO

No, lo que no entiendo es cómo pude tirarme doce horas de viaje en tren, aguantándote el tirón, cargando con toda esta parafernalia, para llegar aquí cinco días antes del dichoso partido y...

VERANIO

¿Y qué?

TOÑITO

Nada.

VERANIO

¿Cómo que nada?, ¿cómo que nada?... ¡Joder, ni que te hubiera traído yo arrastro!; ¿te he traído yo arrastro, eh, eh?

TOÑITO

Tienes razón. Pero es que ¡cinco días! son muchos días, Veranio...

VERANIO

¡Ya estamos otra vez con eso!, ¿tengo que volver a mentalizarte de las colas que se van a formar aquí, de los millares de personas que vendrán rugiendo como locos, de la cantidad de ambulancias, policías a caballo, hooligans, revendedores, cámaras de televisión, equipos de radio, de prensa, de... la puta su madre? (*Mirando el reloj*) Y todo, nada, en cuestión de horas...

TOÑITO

(*Retorciéndose*) Tengo la espalda molida.

VERANIO

Eso no es nada, hombre. (*Ensimismado*) Ya verás: qué achuchones, qué controles, qué desmayos, qué lipotimias, qué hostias para llegar a la taquilla. Fíjate bien: a última hora, estará todo el país pendiente de lo que pase ahí dentro y aquí mismo, donde estamos tú y yo ahora, se llegará a pagar por una entrada... bueno... ¡la puta su madre!. Lo que Veranio te diga.

TOÑITO

Quizá tengas razón...

VERANIO

¿Quizá? Lo que Veranio te diga, campeón.

TOÑITO

Ya, pero...

VERANIO

¡Ah, Toñito! (*Se quita la gorra y se golpea en la cabeza*) ¡Hay que pensar con esta, con esta! Estamos donde hay que estar cuando hay que estar. Y punto.

TOÑITO

Vale, está bien, está bien. Pero te advierto una cosa: como sigas así de histérico, dando voces, removiéndote como un poseso y despertándome a media noche por cualquier chorrada vas a...

VERANIO

¿Por cualquier qué?

TOÑITO

Nada, que te tranquilices.

VERANIO

¿Ves? ¿Ves cómo eres un inconsciente?, ¿ves cómo te da igual ocho que ochenta? ¡Cualquier chorrada, hay que joderse! (*Encimándole*) ¿Tú sabes lo que nos supone ahora la baja de Iniesta?, ¿Tú sabes cómo tenemos que variar ahora el esquema táctico?, ¿tú sabes la función que...?. ¡Bah, tú qué vas a saber si no tienes ni puta idea!

TOÑITO

Ya empezamos...

VERANIO

Tú de fútbol: cero. Ni puta idea, Toñito; lo que Veranio te diga.

TOÑITO

Haz el favor, por favor...

VERANIO

¡Qué favor ni qué mi madre! Lo que no puede ser es que insinúes que yo me preocupo por preocuparme. ¡Pues no señor! Yo estoy inquieto porque soy consciente de lo que nos jugamos y de que, faltando Andrés Iniesta Luján, el genio de Fuentelabilla, lo tenemos muy jodido para salir marcando al hombre, cerrarles los espacios e intentar presionar lo más arriba posible...

TOÑITO

No sé por qué.

VERANIO

Porque Andresín es un chaval intuitivo, vertical, inteligente, con un par de güevos, que va muy bien por alto y...

TOÑITO

¿Y los otros?

VERANIO

¿Qué otros?

TOÑITO

¡Los otros! ¿Qué pasa, que no hay más jugadores, no hay suplentes?

VERANIO

(Suspira mirando al cielo) ¡Ay, Iniesta de mi vida! *(Hace ademán de replicarle pero se lo piensa mejor, saca la bota de vino y se pone a beber)* ¡Ahhhhh!

TOÑITO

(Molesto) Veranio, te he hecho una pregunta.

VERANIO

(Mirándole con conmiseración) Anda, duerme; duerme, campeón, que tienes que reservar fuerzas.

TOÑITO

¿Qué pasa?, ¿es que no hay banquillo?, ¿no hay dieciseis jugadores concentrados?, ¿tan bueno es ese Iniesta?

VERANIO

(Remarca, colérico) ini-esta. ¡Iniesta!

TOÑITO

Bueno, ese; ¿qué pasa con él?, ¿es insustituible?

VERANIO

Anda, duerme, que estás hecho polvo.

TOÑITO

(Mosqueado) ¿Quién?, ¿Yo? Haz el favor, por favor...

VERANIO

(Sarcástico) Duerme, Toñitín, que ya no recibes...

TOÑITO

Pero, bueno, ¿tú de qué vas? Primero me despiertas a empujones para comentarme una chorrada y cuando trato de que razones conmigo me dices que vuelva a dormirme, ¡tú, tú...!

VERANIO

Échate ahí, campeón, tengamos la fiesta en paz.

TOÑITO

(Incorporándose muy alterado) ¿Cómo que me eche, jolín?, ¿cómo que me eche?; ¿es que no podemos dialogar?, ¿es que nos vamos a pasar aquí cinco días y cinco noches sin establecer una relación cordial como corresponde a dos personas civilizadas?

VERANIO

(Mirándole asombrado) ¡Mecagonlaputa! *(pausa)* ¡lo que faltaba! Mira, Toñitín, no te me pongas filosófico porque voy a acabar soltándote una hostia; ¿no comprendes que bastante disgusto tengo

ya contigo?

TOÑITO

¿Disgusto? (*Pausa*) ¿de qué?

VERANIO

Te pasas el viaje vomitando, llegas aquí deshecho, sólo piensas en acostarte o en visitar monumentos y lo que más me jode, lo que siento en el alma, chico, es que ¡no tienes ni puta idea de fútbol! ¡pero ni puta idea, campeón!

TOÑITO

¿Cómo que no? (*Izándose, dentro del saco, en plan morcilla*) porque tú lo digas...

VERANIO

Pero bueno, no pretenderás ponerte a mi altura, eh

TOÑITO

¿Qué?

VERANIO

(*Sardónico*) Si ni siquiera distingues a la estrella de la roja, al mago de las botas naranjas...

TOÑITO

¿Cómo... Cómo?

VERANIO

(*Remedándole, despectivo*) Infiesta, infiesta... ¡No me jodas, Toñitín!

TOÑITO

Ha sido un lapsus, un lapsus linguae.

VERANIO

Que no me hables así, que voy a acabar soltándote una hostia...

TOÑITO

¿Una qué?

VERANIO

Anda, échate ahí, échate ahí, (*él mismo le tumba con un leve empujón*) que no tengo gana de...

TOÑITO

Haz el favor, por favor... (*Muy ofendido, sale torpemente del saco. Vemos entonces como luce una camiseta de la selección, con el número 12, que le sienta como un tiro*) Mis gafas, ¿dónde habré puesto mis gafas, jolín?

VERANIO

¿Qué haces?, ¿dónde vas?

TOÑITO

(Hurta en la mochila y se pone a hojear el "Marca" con cierto nerviosismo) Si es que yo no veo el problema, no encuentro dónde está el problema. Aquí lo exponen de forma muy clara, se puede plantear el encuentro con...

VERANIO

(Burlón) Deja eso, anda, que lo tuyo son los libros de latín; deja eso, Toñito, que tú no estás preparao para entender la estrategia, que no tienes base ninguna, ¡lo que Veranio te diga!

TOÑITO

Pero escúchame, por favor.

VERANIO

Anda, quita, quita...

TOÑITO

Haz el favor, por favor. Mira lo que pone aquí.

VERANIO

¿Pero qué me vas a contar a mí, Toñitín?, ¿qué me vas a contar que yo no sepa, alma cándida?

TOÑITO

Aquí dice que "...en caso de no poder alinearse Iniesta, Vicente Del Bosque estudia la posibilidad de introducir en el once inicial a Busquets y desplazar a..."

VERANIO

¿A quién?, ¿a Sergi?

TOÑITO

¿Qué?

VERANIO

¿Meter a Busi? *(Estalla en una carcajada)* ¡Hay que joderse! Estos del "Marca" no tienen ni puta idea, pero es que ni puta idea, ¡lo que Veranio te diga!

TOÑITO

Ya estamos; para tí nadie tiene ni idea, hombre. ¿Por qué piensas siempre que estás en posesión de la verdad?, ¿te crees acaso el más listo, el más cualificado, el mejor?...

VERANIO

(Reflexiona un instante y responde muy serio) Bueno, hoy por hoy... dentro del panorama futbolístico español...

TOÑITO

No, si oyéndote hablar da la sensación de que sabes más que el propio seleccionador...

VERANIO

(Con suficiencia) ¿Más?, ¿más que ese? *(Rotundo)* ¡¡Mucho más, joder!! , pero mucho más, el doble y el triple, dónde vas a parar...

TOÑITO

Es increíble. Perdona que te diga, Veranio, pero lo tuyo es patológico.

VERANIO

¿Pato...qué? *(Irritado)* Verás, verás cómo voy a acabar soltándote una hostia...

TOÑITO

Vale ya de amenazarme, ¿no?

VERANIO

(Suspirando) ¿Pero no comprendes, alma cándida, que si me dejaran a mí plantear el partido ya estaba todo resuelto?

TOÑITO

Anda, Veranio, no me vaciles...

VERANIO

¿Que no te vacile, que no te vacile? *(Levantándose)* Mira, monín, voy a demostrarte en cuatro palabras por qué están todos equivocados, por qué lo que plantea Del Bosque es una gilipollez, por qué lo que escriben los periodistas no son más que chorradas y por qué... *(Se dirige a la mochila y empieza a sacar cosas mientras habla)* y por qué... ¡hostia! *(Pausa)* ¿Por qué metiste un jamón?

TOÑITO

Es cosa de Cristina...

VERANIO

¡La puta su madre! *(Mirándole alucinado)* ¡tú y Cristina, y Cristina y tú...!

TOÑITO

(Muy tímido) ¿Qué?... ¿Buena pareja, eh?

VERANIO

Sí, cojonuda. ¡Estos críos!..., hay que joderse, a quién se le ocurre hacerme cargar a mí con un jamón. ¿Estáis majaras o qué? Claro, cómo no iba a pesar esta mochila... ¡La puta su madre!

TOÑITO

(Puntilloso) Más pesa lo otro.

VERANIO

¿Qué otro?

TOÑITO

La mesa de camping, las sillas, el bombo, las banderas, el botiquín... ¿O no?

VERANIO

Sí, pero ¡un jamón!, plantarse 1000 km con un jamón... No me jodas, Toñitín...

TOÑITO

Es...es... para que hablemos, para dialogar...

VERANIO

¿El qué?, (*blandiendo el pernil desconcertado*) ¿el jamón?

TOÑITO

Sí, sí... Cristina... Cristina... pensó que era una buena idea que mientras tú y yo hablábamos aquí tranquilamente, estos días, no sé..., de nuestras cosas...

VERANIO

¿Nuestras cosas?

TOÑITO

(*Cada vez más nervioso*) Sí, ya sabes..., de lo divino y lo humano, de la fantasía y la razón, de la vida, de la tristeza, de la juventud, de la tolerancia, del deseo, del amor que nace del recuerdo y vive de la inteligencia, de la poesía de los sentidos, de la más noble flaqueza del espíritu, de...

VERANIO

(*Incapaz de aguantarse por más tiempo, se vuelve contra Toñito persiguiéndole por escena para darle con el jamón en la cabeza*) ¡Mecagon tu madre!, ¿qué te dije?, que conmigo hables como hay que hablar, como hablan los paisanos, cojones.

TOÑITO

(*Intentando zafarse*) Ya vale, déjame, déjame.

VERANIO

(*Que lo tiene agarrado por el cuello y le amenaza con el jamón en plan guillotina*) ¿Pero te crees que soy imbécil?, ¿pero esto qué es?

TOÑITO

Una pierna entera de cerdo salada y curada.

VERANIO

Toñito, que vas a cobrar.

TOÑITO

¿Pero por qué te pones así? No lo entiendo. Cristina estaba convencida de que iba a hacerte mucha ilusión. Ella pensó que era lo mejor para que tú y yo habláramos tranquilamente, para amenizar nuestra espera antes del partido. Al fin y al cabo, es necesario comer algo, ¿no?

VERANIO

¿Y con una lata de mejillones y otra de berberechos no nos arreglábamos?

TOÑITO

Cristina dijo que te encantaba el jamón, que te volvía loco.

VERANIO

Tú sí que vas a volverme loco. Tengo una gana de que lleguen los de la peña, de que abran esa puta taquilla para sacar la entrada y perderte de vista.

TOÑITO

(Cándido) ¿No...No te gusta el jamón?

VERANIO

(A voces) ¡Sí, joder, sí! ¡Me gusta el jamón!, ¡adoro el jamón!, ¡sólo vivo por el jamón! *(Se pone en plan hinchado)* ¡A la bin, a la ban, a la bim-bom-bam el jamón, el jamón y nadie más! ¡Oé, oé, oé aupa el jamón, aupa el jamón! ¡Oé, oé, oé...!

TOÑITO

(Estupefacto) Veranio, ¿te encuentras bien?

VERANIO

Mil kilómetros tirando por un jamón, ¡hay que joderse!

TOÑITO

Veranio, yo...

VERANIO

Venga, ¡al saco! Ya hablaré yo con Cristina cuando lleguemos.

TOÑITO

Es que yo... quería...

VERANIO

¡Que te acuestes, joder, que me estás dando la noche!

TOÑITO

Pero es que yo quería...

VERANIO

¿Qué?

TOÑITO

Quería... necesitaba hablar contigo...

VERANIO

¡Duerme, campeón, hazme caso, que mañana será otro día!

TOÑITO

Es que hay algo que... que me gustaría... que tú sabes, bueno, que debes saber... yo, a ti... O así, si

tú... claro que...

VERANIO

¿Vas a aclararte o no? Joder, que te explicas peor que Messi.

TOÑITO

Es que no sé cómo decírtelo (*Pausa*). Estoy confuso y además me duele la espalda cantidad...

VERANIO

¿Y qué quieres que haga, que te infiltre? (*Pausa. Va hacia el botiquín y saca un bote de Reflex*) Voy a echarte un poco de esto pero no puedo hacer más, si es que no tengo medios, hombre. Ni tiritita nasal, joder. (*Le hace una cura apresurada en plan masajista de regionales*) ¡Venga, chaval, respira hondo, venga, venga, que podemos, suelta, suelta, que podemos, suelta los músculos, flexiona, coño, flexiona, ahí, ahí... (*Pausa brusca. Advierte severo*) Y ojo: al acostarte no fuerces.

TOÑITO

Veranio.

VERANIO

Claro, no hacemos abdominales, no trabajamos el glúteo, no estiramos... Luego, una osteopatía de pubis y a mamar, a joder todo el equipo. Si es que...

TOÑITO

Vera... Veranio (*A punto de derrumbarse*)

VERANIO

¿Qué? (*Cruce de miradas. Larga pausa*)

TOÑITO

¿Por qué no me explicas lo de antes?

VERANIO

¿El qué?

TOÑITO

Lo que ibas a explicarme antes, la demostración de que todos estaban equivocados, las tácticas que tú dominas.

VERANIO

¿De verdad quieres oírlo?

TOÑITO

Tengo mucho interés.

VERANIO

Sí, ya veo que interés no te falta, ¡lástima que estés como una burra!

TOÑITO

Explícamelo, por favor.

VERANIO

(Remolón) Es que... no sé, la verdad..., la verdad es que me jode porque no te veo yo muy...muy...

(CONTINÚA...)